

Alimenta su fe

Hay experiencias fuertes de encuentro personal con Dios que cambian la vida, convierten el corazón y suscitan compromiso. Ante ese encuentro con Jesucristo, Pablo se siente pequeño, pecador, asustado..., pero, estimulado por el amor divino, entierra los temores. Así, el perseguidor de cristianos se convierte en perseguido.

Cuando uno está convencido de la llamada de Dios, lo mejor que puede hacer es responder con fidelidad... ¡Dios hace el resto!

El apóstol Pablo reconoce que la gracia de Dios ha provocado grandes transformaciones en su persona. Y testimonia cómo la experiencia de Jesús alimenta su fe y dinamiza su apostolado.

Lectura de la primera carta del apóstol san Pablo a los Corintios (1Cor 15, 1-8)

Os recuerdo, hermanos, el Evangelio que os proclamé y que vosotros aceptasteis, y en el que estáis fundados, y que os está salvando, si es que conserváis el Evangelio que os proclamé; de lo contrario, se ha malogrado vuestra adhesión a la fe. Porque lo primero que yo os transmití, tal como lo había recibido, fue esto: que Cristo murió por nuestros pecados, según las Escrituras; que fue sepultado y que resucitó al tercer día, según las Escrituras; que se le apareció a Cefas y más tarde a los Doce; después se apareció a más de quinientos hermanos juntos, la mayoría de los cuales viven todavía, otros han muerto; después se le apareció a Santiago, después a todos los apóstoles; por último, se me apareció también a mí.

Para Alfonso, de la comunidad de Sevilla, su madre es una santa cotidiana:

Hola, me llamo Alfonso y nací en Sevilla. Hoy, de quien os quiero hablar es de mi madre, quien, para mí, es una mujer santa. Se llama María José Martínez Medina, es la menor de cuatro hermanos, y una de las personas más comprometidas, sobre todo en el ámbito familiar.

En el edificio donde vivo, viven también mis abuelos, en la planta baja, que tienen 94 y 96 años, a los cuales, gracias a mi madre, nunca les ha faltado de nada. Siempre ha sido una mujer muy sacrificada, dando su vida por los demás.

Actualmente se hace cargo de mis abuelos y de una de mis tías, la más mayor de los cuatro hermanos, que tiene una enfermedad que le impide hablar (entre otras cosas). También sus otros dos hermanos reciben su ayuda, pues la necesitan. Con este panorama hay días en los que mi madre no puede ni subir las escaleras del agotamiento que tiene encima.

Para mí, ella es un ejemplo de sacrificio y de santidad, ya que entrega todo a los demás sin importarle las consecuencias negativas que puedan acarrearle a ella. Es una mujer de fe profunda, creyente. Si de algo está segura es de que las cosas que hace no podría sacarlas adelante sin la fuerza que, día a día, le da Dios.



Oración

...Dadme para mi vida
todas las vidas,
dadme todo el dolor
de todo el mundo,
yo voy a transformarlo
en esperanza. Dadme
todas las alegrías,
aun las más secretas,
porque si así no fuera,
cómo van a saberse?
Yo tengo que cantarlas,
dadme las luchas
de cada día
porque ellas son mi canto,
y así andaremos juntos,
codo con codo,
todos los hombres.
Mi canto los reúne:
el canto del hombre invisible
que canta con todos los hombres.

Pablo Neruda

